لَّقَدۡ رَضِيَ ٱللَّهُ عَنِ ٱلۡمُؤۡمِنِينَ إِذۡ يُبَايِعُونَكَ تَحۡتَ ٱلشَّجَرَةِ فَعَلِمَ مَا فِي قُلُوبِهِمۡ فَأَنزَلَ ٱلسَّكِينَةَ عَلَيۡهِمۡ وَأَثَٰبَهُمۡ فَتۡحٗا قَرِيبٗا

(الفَتۡحِ:18)

Al-lah se complació[1] con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol (en Hudaibiyah) y sabía lo que había en sus corazones. Hizo descender el sosiego sobre ellos y los recompensó con una cercana victoria (en Jaibar)

(48:18)